

## BARROCO ESPAÑOL Y TRANSICIÓN: DEL ROMANTICISMO AL REALISMO AUSTRÍACO ¿PUEDEN TENER ALGO EN COMÚN?

María Cristina Santana-Quintana  
*Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España)*

¿Qué puede tener en común dos países tan diferentes como España y Austria, en dos épocas distintas como son el Barroco y la época de transición del Romanticismo al Realismo? Rebuscando entre sus autores nos hemos encontrado con dos escritores como Franz Grillparzer y Calderón de la Barca que nacieron con una diferencia de 200 años, uno en el siglo XVII y el otro en el XIX, en dos países tan diferentes como España y Austria, en dos épocas distintas como son el Barroco y la época de transición del Romanticismo al Realismo. Aparte del evidente título de sus obras *La vida es sueño* y *Der Traum ein Leben* existe un mayor vínculo en estas obras de lo que algunos críticos han descritos. Es sabido que el teatro del siglo de oro español fue marco y punto de referencia para la renovación del teatro español en lengua alemana durante el siglo XIX. Desde el inicio de su actividad dramática, Grillparzer se ocupó de los autores del siglo de oro español, y sentía gran admiración por Calderón como autor. **Palabras clave:** Barroco español, Realismo austríaco, Calderón, Grillparzer

### CONTEXTUALIZACIÓN

La época de transición que va desde el Romanticismo al Realismo, o Romanticismo tardío en el siglo XVII que se vivió en la ciudad de Viena tenía como características el sentimiento patriótico, la religión, el significado del amor y el honor, la mezcla de lo trágico y lo cómico, lo sublime con lo subversivo, la musicalidad de la lengua y la riqueza en la fantasía. Esta valoración por el sentimiento patriótico y por la religión es la causa del entusiasmo de la literatura barroca española de los románticos austríacos a principios del siglo XIX.

Rebuscando entre los autores de esta época nos hemos fijado en el autor Franz Grillparzer, que, aunque no se proclamó como un escritor romántico tradicional, era un escritor que estaba informado de lo que acontecía en su

época, y esa curiosidad le llevó a interesarse también por la literatura barroca española. Así, podemos observar como este autor reconocía el concepto de que el teatro es el mundo, y el mundo se convierte por tanto también en un teatro. Esta fascinación por la tradición del teatro le lleva a estudiar en profundidad a los grandes autores españoles como Lope de Vega, Cervantes, Quevedo, Gracián y Calderón de la Barca.

### CALDERÓN / GRILLPARZER

Franz Grillparzer era un gran conocedor de la literatura en general, y de todas sus lecturas busca su inspiración para su obra *Der Traum ein Leben: Le blanc et le noir* de Voltaire, *Geschichte Giasfars des Barmeciden* de Friederich Maximilian Klingler, *Die Gräber von Kom* de Johann Daniel Falks, *Die Heilung der Eroberungssucht* de Van der Velde, *Märchen im Traum* de Ernst Raupach, y también *La vida es sueño* de Calderón de la Barca, de quién copia prácticamente de forma literal su título.

W. Branscheid (1963) lleva a cabo un estudio de los parecidos entre las obras de *La vida es sueño* y *Der Traum ein Leben* donde enumera los cinco puntos en donde se puede encontrar la influencia de Calderón de la Barca en las obras de Franz Grillparzer. Del primer punto comenta que en *Der Traum ein Leben* se nota el esquema del desarrollo y la elección de determinados motivos de Calderón; del segundo se percibe el espíritu de Calderón, sobre todo el mundo de los pensamientos y de los sentimientos. En el tercer punto no habla tanto de similitudes como de diferencias entre la creación de los personajes. Los de Grillparzer tienen unos caracteres individualistas, son hombres de carne y hueso cuyos comportamientos están basados de forma psicológica; en cambio en Calderón son poco individualistas y cargan con un rol que representa a un tipo de persona, una actitud o un ideal. En cuanto a la técnica se asemejan ambos textos en la manera de presentación de la historia; y por último existe en el lenguaje una relación en la métrica. W. Branscheid (1963:70) continúa diciendo que Grillparzer admiraba las grandes virtudes de Calderón como hombre del teatro en su clara construcción de sus obras, la ordenación planeada de las escenas, la ejecución de las acciones, el efecto escénico y el modo tan vital con que presenta la obra teatral. Calderón logra con estas características crear una obra compuesta de simetría e igualdad, donde las cosas mínimas están trabajadas con la misma intensidad que las de mayor importancia. La atracción por Calderón llega hasta tal punto que Grillparzer hace un estudio completo de los autores del barroco español entre 1811 y 1823 recopilado en su trabajo *Spanische Studien*, y dentro de estos estudios lleva a cabo un intento de traducción al alemán de *La vida es sueño*.

### SER Y PARECER

Donde se refleja el espíritu del Calderón en Grillparzer es como trata el pensamiento del ensueño de la vida, como un sueño del cual un día nos despertamos y reconocemos su carácter ilusorio (Branscheid 1963: 56). Tanto Calderón como Grillparzer desarrollan el tema de la dicotomía entre “Ser y el Parecer” pero desde puntos de vista diferentes. Segismundo se comportará en el mundo

del “parecer” de una forma déspota y cruel, quiere imponer su propia voluntad, negando la libertad ajena, haciendo la ley de su propio capricho. Para él el prójimo se convierte en medio al servicio de único fin: el propio yo. Rustan también vivirá en el sueño esa vida arriesgada que desea donde puede lograr el poder y la fama. El “otro” no le importa si no le es útil para sacar provecho y obtener beneficios de las situaciones a las que se enfrenta. En el “sueño”, es decir, en el “parecer” de Segismundo como el de Rustan surge el verdadero “yo” escondido, como si el sueño sirviera de reflejo de los deseos del subconsciente donde sus pensamientos más profundos se hacen realidad de una forma desinhibida; mientras que en el Segismundo y Rustan “despierto”, en el “ser” aparece el hombre domado que no puede llevar a cabo en la realidad sus aspiraciones secretas. Esto significaría que el “verdadero” Segismundo y Rustan aparecen en el sueño, porque el mundo que le rodea nunca podrían comportarse como son realmente. Tanto Calderón como Grillparzer extienden la escena del sueño hasta llevarla al momento del gran desastre, el punto de mayor culpabilidad del personaje para luego introducir el despertar, el volver a su vida anterior al sueño.

Al igual que Calderón vemos que Grillparzer retoma el tema sobre la dialéctica del “Ser y el Parecer” pero desde la perspectiva de un agnóstico, y quizás esta diferencia entre ellos se base en el abismo que existe entre la diferencia de época, y por lo tanto la forma de entender el mundo. Grillparzer no se explica cómo es que Calderón solo reconoce la seguridad de la concepción del mundo desde el punto de vista religioso-cristiano, cosa que era entendible en la España del siglo XVII. Grillparzer nunca llega a imitar del todo a Calderón, pero se puede ver en sus escritos algunos rasgos y tendencias, porque según sus propias palabras la gran diferencia entre los dramáticos alemanes y los españoles radica principalmente en el carácter de ambos pueblos.

## LA ETERNIDAD

Esa diferencia de introducir en las obras la eternidad con sentido religioso, se escenifica con el protagonista de *La vida es sueño*, Segismundo, quién reconoce que no sólo el sueño resulta ser pasajero y engañoso sino también la vida en la tierra, deduciendo que la verdadera vida se encuentra en la eternidad cuando se despierta de la muerte: “Acudamos a lo eterno, / que es la fama vividora, / donde ni duermen las dichas / ni las grandezas reposan” (Calderón 1993: 226). En el héroe de Grillparzer no aparece este sentimiento religioso, porque no se pronuncia por la vida tras la muerte. Sin embargo, el personaje del “Derwisch” en *Der Traum ein Leben* hace referencia en su canción al principio del sueño - que se vuelve a repetir al final del drama, aunque sin letra - al “más allá” con el sentido de la eternidad (Grillparzer 2009: 23).

La canción está formada por tres estrofas: la primera expresa que las bondades de la vida, sus alegrías, las palabras, los deseos y las acciones son como sombras; y luego los pensamientos, el amor y el hacer el bien como los tres elementos reconocidos con el atributo de verdadero; y al final surge la paradoja: la verdad solo existe cuando se duerme eternamente, es decir con la muerte. Para R. Geißler (1987: 58), en esta estrofa se puede entender de una forma poética lo pasajero que resulta lo terrenal, y que lo único importante en la tarea de la humanidad se encuentra en ejecutar “das Gute”, y esa tarea lleva consigo

una mirada en el despertar en el “Jenseits”, como dice el texto que habla de una vida tras la muerte. Calderón también habla de hacer el bien “por ganar amigos para cuando despertemos” (Calderón 1993: 186), es decir que ser buena persona es lo que saca en conclusión Segismundo, porque, aunque se haya despertado del sueño, ahora viene el sueño de la vida. Sin embargo, y aunque en la estrofa del “Derwisch” habla del más allá y se pueda ver como un intento de acercarse al sentimiento religioso barroco, creemos que para Grillparzer la religión no tiene cabida dentro del sueño, sino que lo utiliza como una metáfora del reconocimiento de lo volátil e inseguro que resulta lo aparente.

### EL ENSUEÑO DE LA VIDA

Aunque Grillparzer valora las estructuras tan bien pensadas de Calderón, según comenta W. Branscheid (1963), le molesta la estricta racionalidad que con frecuencia están centrados los temas del escritor español con la creencia de llevar siempre a la realidad lo que acontece, y de ahí que muchas de las obras de Calderón terminan con una doctrina. De esta manera se percibe en su obra la idea de doctrinar, idea que rechaza Grillparzer, quién reconoce la parte espiritual del drama, pero no tiene por qué llevar necesariamente una enseñanza implícita. El autor austríaco rechaza el peso del pensamiento de una manera excesiva, porque da lugar a rayar a veces en la superstición. W. E. Yates (1972: 136) comenta que lo que acerca *La vida es sueño* y *Der Traum ein Leben*, es que Segismundo reconoce que todo lo que ha vivido ese día es un sueño, y que ha aprendido que lo importante es comportarse con justicia, por lo que el sueño ha sido su profesor: “Si fue mi maestro un sueño” (Calderón 1993: 248) dice Segismundo. En la obra de Grillparzer, el sueño representa un examen para Rustan y tras vivir esa vida de libertad desenfrenada, puede decidir cómo realmente quiere vivir su vida real. El autor le ofrece al protagonista una oportunidad que le permite elegir entre lo vivido en el sueño y la vida que le espera. Rustan se decide por la vida “real”, por lo que nos encontramos con un parecido con el Segismundo de Calderón, que también toma una decisión de vivir de forma correcta. Aunque críticos como J. Müller (1966: 50) opinan que no existe este parecido entre ambos personajes, ya que Rustan no parece decidir, sino que más bien se tiene que conformar, resignar con la vida que le ha tocado vivir. Pero Grillparzer sí que toma la idea del sueño como un sistema de ayuda para que Rustan pueda valorar la vida real. Ambos personajes saben ahora cómo deben de guiar sus vidas, ya que lo han aprendido con el sueño, y a ambos se les ofrece una segunda oportunidad.

A medida que avanza el sueño ambas figuras aparecen como seres limitados en sus posibilidades y definidos más bien por sus acciones malas que por las buenas; y mientras la trama del sueño se va acelerando más se va complicando sus actos hasta tal punto que pierden en ese laberinto todo respeto incluso hacia sí mismos. Tanto Calderón como Grillparzer extienden la escena del sueño hasta llevarla al momento del gran desastre, el punto de mayor culpabilidad del personaje para luego introducir el despertar, el volver a su vida anterior al sueño.

## OTROS PARECIDOS

Por otro lado, existen otros parecidos en ambas obras, como el tema de la falta de libertad en los protagonistas. Al comienzo de ambas obras aparecen estos dos hombres que sufren y que están furiosos con sus vidas; se sienten prisioneros y con falta de libertad. En el caso de Segismundo, porque vive encadenado y aislado en una torre en el corazón del bosque, donde el mundo de la cueva representa el mundo de la no existencia y del no ser. Y aunque Rustan no vive encarcelado, se siente prisionero en el mundo “idílico” del valle donde lleva una vida tradicional y alineada donde le espera el trabajo como cazador, casarse y formar una familia. La vida de orden y reglas que está viviendo le resulta asfixiante, ya que debe actuar en función de un orden preestablecido que no le permite tomar libremente ningún tipo de decisiones. Para ambos protagonistas, el sentirse atrapados significa el no poder desarrollar su voluntad en libertad, y así se descubrirá en el sueño cuando experimentan esa ansiada necesidad de ser libres.

Es sabido que Calderón tenía una conciencia social arraigada, y le preocupaba la pérdida de identidad del individuo debido a la inserción en una vida urbana asfixiante por la rigidez de determinados valores. Grillparzer también puede reflejar en su obra la decepción y la desilusión que vivieron los liberales de su época. Puede ser que en las obras se esconda el malestar que sentían los escritores por el momento socio-político que estaban viviendo y el fenómeno de la alienación del individuo en un mundo incierto. Para J. Müller (2003: 1-10), el joven Rustan representa al principio de la obra el temperamento revolucionario en una época en la que era difícil soportar el peso del poder. R. Stender (1987: 165) observa en esta obra la respuesta poética a la revolución de Julio, dado que se articula el malestar de Grillparzer y del público en vista del estado prohibido del momento y el deseo a escondidas de otra vida. En la intranquilidad de Rustan se describe ese malestar en la pasividad y deber cívico del Vormärz. Este crítico también dice que lo importante de Grillparzer en esta obra no es que haga alusión a la revolución sino la manera en que lo hace, es decir, de forma indirecta y escondida, cargando con un sentido político que la censura no pudo llegar porque se esconde tras el significado del sueño (Stender 1987: 181). Para I. Roe (1991: 6) es indiscutible la conciencia social y política tan arraigada que tenía Grillparzer, por lo que de hecho siempre fue visto con escepticismo por los círculos políticos. Los años después de 1815 están marcados por los controles del gobierno y con la censura en los periódicos, libros y obras; y Grillparzer perteneció al grupo de escritores que en 1845 firman una petición para que acabara la censura. La mayoría de sus obras las escribió en la denominada *Vormärz* entre el Congreso de Viena de 1815 y la *Revolución de Marzo* de 1848, época de la restauración y estancamiento, reforzada por la política ultraconservadora del canciller austríaco Metternich que fue el designado para restaurar el orden viejo.

Encontramos también un parecido en el uso del libre albedrío en ambos personajes. Tanto Segismundo como Rustan han cruzado las barreras que les ha impuesto su propia naturaleza, pero tras cruzar esa línea han sentido temor hacia sí mismo al convertirse en seres peligrosos. Han conocido que la ambición, el deseo de grandeza y la gloria pueden llevarles a pasiones incontrolables y por ende a la pérdida de la integridad personal. Pero existe una metamorfosis en am-

bos personajes y toman la elección de una vida prudente y discreta reservada a “hacer el bien” como única vía posible ante la desesperación y el desengaño sufridos. Al despertar ambos personajes piensan que “obrar bien es lo que importa”.

En la obra de Grillparzer, el sueño representa un examen para Rustan y tras vivir esa vida de libertad desenfadada, parece tener la oportunidad de elegir entre lo vivido en el sueño y la vida que le espera. Rustan se decide por la vida “real”, por lo que nos encontramos con un parecido con el Segismundo de Calderón, quien también toma una decisión de vivir de forma correcta, es decir, de la forma que se espera de ellos. Ambos personajes reconocen ahora cómo deberían de guiar sus vidas, ya que lo han aprendido con el sueño, y a ambos se les ofrece una segunda oportunidad.

### CONCLUSIÓN

La creación dramática de Franz Grillparzer tiene una estrecha relación con la historia del *Volksstueck* vienés, cuyo desarrollo se completa con una síntesis de todos los elementos de la cultura barroca y de la *Volkskomödie*, una síntesis que logra su punto más alto clásico con la obra *Zauberflöte* en 1791 de Schikaneders y Mozart. Esta obra ejerce una gran influencia en el joven Grillparzer, porque reunifica, según palabras de J. Müller (1966: 10), el esplendor cortesano y la noble acción estatal, la ópera italiana y la oratoria alemana, el vernáculo vienés y la musicalidad más noble como si de “lanzas mágicas y teatro de cuento de hadas” se tratara unido a la ilustración y al humanismo libre de lucidez para una maravilla de obra de arte teatral. Estas palabras nos recuerdan las peculiaridades que tiene el texto *Der Traum ein Leben* de Grillparzer, porque intenta que su obra sea considerada con mayor seriedad utilizando tanto el tema como el lenguaje, - con la mezcla de prosa y métrica de sus versos - de los dramas del barroco español que le otorga esa aura de obra de arte. Pero, por otro lado, y como las primeras obras dentro de la vida literaria de Franz Grillparzer, están pensadas desde el “aspecto popular”, es decir con las técnicas e intención del teatro popular y con la insistencia de entretener al público y mantener su atención. Para Grillparzer es importante que el público pueda entender fácilmente su obra porque son ellos precisamente los jueces que dan el veredicto de su obra; por tal motivo le da un gran significado el poder llevar las ideas a la vida y lograr representarlas en el escenario con imágenes que creen una reflexión simbólica de la realidad. Si mezclamos el uso de las características de la *Volksstück* y del cuento con ese acento popular y los rasgos del barroco de Calderón nos da como resultado un “cuento calderoniano”, cuya moraleja resulta de esa segunda oportunidad que se le ofrece al protagonista. Esa oportunidad que sólo es posible si lo que le ha sucedido no es real como en un cuento: “si pudiera ocurrir que viviéramos nuestros sueños tan reales como si los viviéramos, y pudiéramos saber qué ocurriría si los lleváramos a cabo, podríamos decir si realmente queremos que se hagan realidad”. En el caso de Rustan se le ofrece esta segunda oportunidad, porque lo que ha vivido en el sueño, esa segunda personalidad, no le ha gustado, por lo que puede decidir cómo quiere seguir orientando su vida y logrando valorar su realidad como mejor.

Con qué finalidad escribiría Franz Grillparzer esta obra, sólo él lo podrá



saber, pero desde nuestro punto de vista, al tratarse de un cuento se convierte en una receta para aliviar las necesidades del alma. Detrás del cuento existe siempre una sabiduría sobre la realidad que nos toca vivir, porque está lleno de tintes reales que tienen que ver con lo que nos sucede en nuestra vida. El deseo de humanizarnos está en todos nosotros, y por eso nos guiamos por el camino del protagonista del cuento. Un único significado no lo podemos encontrar, pues el punto de vista de un cuento puede tener un significado diferente para cada uno, y al mismo tiempo puede cambiar su significado con el paso del tiempo, pero podemos asegurarnos que el autor nos deja una advertencia de un comportamiento humano erróneo.

Como se observa estas dos épocas distintas como son el Barroco y la época de transición del Romanticismo al Realismo, y con 200 años de diferencia tienen en común las obras de *La vida es sueño* de Pedro Calderón de la Barca y *Der Traum ein Leben* de Franz Grillparzer, y no solo por su parecido con el título, sino por sus protagonistas que actúan de una forma muy similar bajo parecidos sentimientos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bachmaier, H., *Franz Grillparzer*. Frankfurt am Main: Suhrkamp 1991.
- Barca, C., *La vida es sueño*, Stuttgart: Reclam 2009.
- Baumann, G., *Franz Grillparzer*. Freiburg: Herder 1954.
- Branscheid, W., *Grillparzer und Calderón*. Düsseldorf: Tritsch 1963.
- Budde, B./ Schmidt, U.(Hrsg.), *Gerettete Ordnung Grillparzers Dramen*, Frankfurt am Main; Bern; New York; Paris: Lang 1987. Calderón de la Barca, P. *La vida es sueño*. Barcelona: Planeta, 1993.
- Dürhammer, I. / Janke, P. (Hrsg.), *Raimund – Nestroy- Grillparzer. Witz und Lebenslust*. Wien: Praesens 2001.
- De Armas, F. A. “Papeles de Zafiro: Signos político-mitológicos en *La Vida es sueño*”, *Anuario calderoniano* 2 (2009): 75-96.
- Fink, H., *Franz Grillparzer*. Innsbruck: Pinguin 1990.
- Gebhardt, A., *Franz Grillparzer und sein dramatisches Werk*. Marburg: Tectum 2002.
- Geißler, R., *Ein Dichter der letzten Dinge. Grillparzer heute. Subjektivismuskritik im dramatischen Werk – mit einem Anhang über die Struktur seines politischen Denkens*. Wien: Wilhelm Braumüller 1987.
- Grillparzer, F., *Der Traum ein Leben*. Stuttgart: Reclam 2009.

- Iglesias Feijoo, L. "El pensamiento teatral de Calderón: las dos versiones de *La vida es sueño*". *La dramaturgia de Calderón: técnicas y estructuras. Homenaje a Jesús Sepúlveda*, eds. Ignacio Arellano y Enrica Cancelliere. Madrid: Universidad de Navarra-Iberoamericana y Frankfurt a. M.: Vervuert, 2006. 191-213.
- Ikuta, M., *Geschichte und Individuum in Grillparzers dramatischer Welt zur Entwicklung der Grillparzerschen Geschichtsdramatik*. Frankfurt am Main: Lang 1990.
- Jennings, L. b., "Life, a Death: Grillparzer's *Der Traum ein Leben*, en Special Franz Grillparzer issue", en: *Special Franz Grillparzer issue*. Riverside, Calif.: Univ. of California 1995, 79-90.
- Klein, M., *Grillparzer-Bilder 1991. Dokumentation und Bibliographie von Artikeln deutschsprachiger Zeitungen zum 200. Geburtstag des Dichters ; eine Veröffentlichung des Innsbrucker Zeitungsarchivs*. Innsbruck: Inst. für Germanistik, Universität 1993.
- Lorenz, D. C., *Grillparzer, Dichter des sozialen Konflikts*. Wien [u.a.], Böhlau 1986.
- Lorenz, D. C., "Franz Grillparzer und die alten und neuen Ordnungen", en: *Special Franz Grillparzer issue*. Riverside, Calif.: Univ. of California 1995, 29-42.
- Moreno Castillo, E. *Sobre el sentido de La vida es sueño*. Madrid, Biblioteca Nueva: 2004.
- Müller, J. *Franz Grillparzer*, Stuttgart: Sammlung Metzler 1966.
- Neumann, G. / Schnitzler, G.(Hrsg.), *Franz Grillparzer. Historie und Gegenwartigkeit*. Freiburg im Breisgau: Rombach 1994.
- Naumann, W., *Grillparzer. das dichterische Werk*. Stuttgart: W. Kohlhammer 1956.
- Pichl, R., *Grillparzer und die europäische Tradition*. Wien: Hora-Verl 1987.
- Politzer, H., *Franz Grillparzer oder das abgründige Biedermeier*. Wien: Zsolnay 1990.
- Prang, H., *Grillparzer der Traum ein Leben*. Frankfurt a. M.: Diesterweg 1960.
- Roe, I., *An introduction to the major works of Franz Grillparzer, 1791 - 1872, German dramatist and poet*. Lewiston, NY [u.a.]: Edwin Mellen 1991.
- Scheit, G., *Franz Grillparzer*. Reinbek bei Hamburg: Rowohlt.3. Aufl., 11. - 12. Tsd. 1999.



- Stender, R., “Der Untertan als Berufsheld. Der Traum ein Leben” en: Bude, B. / Schmidt, U. (Hrsg.), *Gerettete Ordnung Grillparzers Dramen*, Frankfurt am Main; Bern; New York; Paris: Lang 1987, 165-181.
- Sullivan, H., *Calderón in the German lands and the Low Countries his reception and influence, 1654 – 1980*. Cambridge [u.a.]: Cambridge Univ. Press. Digital. print. 2009.
- Wagner, E., *An analysis of Franz Grillparzer’s dramas fate, guilt, and tragedy*. Lewiston [u.a.], Mellen 1992.
- Yates, W.E., *Grillparzer. A critical introduction*. Cambridge: Cambridge University 1972.